

bién una máquina de vapor para la extracción de la carga y tepetates.

#### Mina de los Clérigos.

La mina está situada al Sur Oriente de la Capital y distante de esta poco más ó menos 1 kilómetro. Hay vestigios de que la veta de los Clérigos ha sido explotada desde tiempos muy remotos; pero esta explotación no llegó á pasar de una profundidad de 30 metros. En el año de 1864 llegó á tomar posesión de dicha mina la actual Compañía, tomando desde este tiempo mayor incremento los trabajos. El terreno que abrazan las pertenencias de esta mina se compone de las primitivas pertenencias de Clérigos, de las del Destino, de la Aurora, de San Andrés y del Porvenir. Se distinguen estas pertenencias del cuerpo principal y algunas vetas secundarias que se desprenden de este mismo cuerpo. El rumbo medio de las vetas es de Oriente á Poniente con  $313^{\circ}$  y su echado al Norte con  $69^{\circ}$ .

La actual Compañía ha investigado y explotado esta veta en una extensión de 570 metros de longitud y 225 metros de profundidad, teniendo en la actualidad 8 pisos abiertos sobre ella. La veta es rendidora en frutos de buena clase, dominando en estos los sulfuros de plata y se nota también algunas veces la plata nativa y el petanque. Los frutos de mejor clase y rendimiento se encontraron entre los 100 y los 170 metros de profundidad. El alto y el bajo de la veta forman una especie de conglomerador.

"La mina posee tres tiros para el desagüe y extracción de los frutos y escombros y que son los siguientes: Tiro de la Reina 225 metros."

Bote, Marzo 4 de 1884."

#### Mina de la Cantera.

Siendo la veta de la Cantera una de las principales de este Distrito, atendiendo á su gran extensión al rumbo, así como respecto á su ancho ó potencia, se ha visto siempre con interés para su explotación; y además, por las noticias documentadas que se conservan del año de 1786 en que fué trabajada esta veta en la mina de la Cantera situada al Norte de Guadalupe, que es la misma donde ahora se han emprendido trabajos en los cuales se hace mención de las bonanzas que produjo en los altos, así como de que no pudieron continuar los trabajos en los planes donde había frutos abundantes y de buena ley, por la escasez de víveres y operarios de que se resentía en aquel año.

También otra de las muchas circunstancias que recomendaba este negocio era que, aun del mismo crestón de la veta, y del boleo superficial proveniente de este, se sacaba carga abundante, que, aunque de baja ley, se beneficiaba con algún provecho en las haciendas inmediatas de Bernardez, Herrera, El Refugio, El Carmen y otras.

Por lo mismo, á principios del año de 1871, el Señor Don José María Escobedo Nava se resolvió á emprender trabajos formales sobre esta veta, organizando al efecto una Compañía, en la cual tomó un buen participio, suscribiéndose con un número regular de acciones. Se habilitó un tiro antiguo el más retirado de la veta y que se le puso por nombre de Palomas, se emprendió su desatierre y el de la mina antigua. El primer piso de Hidalgo se formó á los 68 metros con un crucero ó sangría Norte; siguieron el de Morelos y Rodadillo; continuando, después de éste, el tiro de arrastre, con una fuerte inclinación de 45 grados al Sur, y los pisos de Juárez, Guerrero; y por último, se comenzó el de Purísima, alcanzando por todo una profundidad vertical

de 150 metros próximamente. Al Oriente y Poniente se extendieron igualmente las obras, pasando los cañones de Hidalgo, Morelos y Guerrero de los trabajos antiguos y entrando al macizo de la veta. Se abrió al Oriente el tiro de San Ramón y al Poniente se habilitó el tiro de San Guillermo, para ponerlos en relación con las obras interiores y poder continuar el avance al rumbo. Se reconoció también el bajo de la veta con dos largos cruceros, el de Hidalgo y el de Juárez, y con otros que se abrieron en todos los pisos, pero de menor longitud. Todas estas obras fueron muy costosas, porque se luchaba unas veces con la blandura del alto, que demandaba un gasto especial para la fortificación, y otras, con la dureza de la veta. De todos estos trabajos se sacaron frutos en lo general de baja ley, á excepción del tramo que se disfrutó en el piso de Hidalgo al Oriente y que se le llamó de Cueva Santa, y que produciría unos ochenta mil pesos. El agua, hasta el piso de Purísima, abajo de Guerrero, se manifestó bastante dócil, pues todos estos trabajos se atendieron con dos malacates de dos puntas, que funcionaban muy mal por las pésimas condiciones del tiro, y aunque algunas veces se tenía que suspender el desagüe, muy poco subía el agua. Pero la Compañía, poco satisfecha con estos resultados, determinó llegar hasta los planes antiguos de donde esperaba obtener mejores resultados. Para esto, no pudiéndose aprovechar el único tiro disponible que era el de Palomas, se abrió uno nuevo, llamado general de Guadalupe, calculado para cortar la veta entre 300 á 400 metros y situado casi al paralelo del de Palomas. Se profundizó 192 metros y á los 173 metros en que se consideró se había pasado de los planes de la mina, se rompió crucero Norte que vino á tocar la veta en macizo, sacando este crucero una longitud de 103 metros. Al romper la veta, el agua se vino con mucha abundancia; pero no obstante, se siguió avanzando, y se comenzó á abrir frente al Oriente por el alto. Pero el agua conforme se iba penetrando á la veta, afluía

en tanta cantidad que llegó el momento de no poderla sostener y tuvo que abandonarse la obra. Sin embargo que el corte de la veta se vino á verificar con muy poca diferencia de nivel respecto á los planes de la mina, las aguas no se comunicaban, pues por el tiro de arriba de Palomas se mantenían á un mismo nivel y aún bajaban con un solo malacate, mientras que por el de Guadalupe no se conseguía dominarla ni con cuatro malacates de cuatro puntas bien dotadas de caballos. La Compañía continuó luchando, mejoró sus medios de desagüe para ver si era posible que las aguas cedieran; pero no pudiéndolo conseguir, por algún tiempo, tuvo al fin que retirarse perdiendo cerca de 200,000 pesos.

Poco después, el año de 1880, los señores Don Vicente Irizar y Don Ramón C. Ortíz, organizaron de nuevo una fuerte compañía para continuar los trabajos, utilizando las buenas obras que había dejado la compañía anterior, como el tiro de Guadalupe, la sangría y todas las demás emprendidas en la mina antigua. Comenzaron haciendo su reconocimiento de todas las labores de los altos, y á continuación afrontaron el desagüe por el tiro de Guadalupe, aumentando los medios para hacerlo conforme fueron reconociendo la fuerza de las aguas; hasta que por último, establecieron cien malacates de cuatro puntas, más el que había en el tiro de Palomas. Insistieron para arrastrar las aguas, se posesionaron de la sangría de Guadalupe, consiguieron bajar más la explotación en la mina antigua, abriendo el cañón del Salvador abajo del de Guerrero, y el último piso de San Francisco que comunicaron por dos veces con la sangría y llegaron á extraer carga de este último piso, Pero las aguas los mantenían siempre en constante amago, impidiéndoles abrir una explotación franca y permanente y gravando el desagüe su memoria semanal en 1,600 pesos.

Así es, que tuvieron al fin que desistir de este plan de explotación perdiendo una buena suma y replegándose en

los altos, hasta una profundidad de 120 metros, donde como hemos dicho, las aguas son muy dóciles. En estos puntos han continuado sus trabajos, dándoles gran extensión, tanto al Oriente como al Poniente, y estableciendo el disfrute de la veta económica á la carga.

El Sr. Federico Sescosse, en un tiempo encargado de la administración de esta mina, se sirvió presentar al gremio minero un laborioso informe, que por falta de espacio no me es posible insertar íntegro. Pero con el objeto de dar mayores luces sobre este negocio, me limito á copiar las once proposiciones con que concluye:

1ª La veta de la Cantera, única explotada en esta mina, es por sí sola completamente estéril: su ennoblecimiento en la parte donde están sentadas las diversas minas lo ha recibido de las vetas transversales; la prueba es que todas las minas desde el Muerto hasta San Simón están abiertas y explotadas sobre encuentros: fuera de ellas tiene la veta leyes de 20 á 30 centavos de marco por montón, como queda demostrado en largos cañones llevados tanto al Oriente como al Poniente.

2ª Los frutos sólo se encuentran en el alto de la veta, con un grueso que varía de 2 á 6 metros: así lo demuestran los labrados antiguos que incesantemente registramos; y si es cierto, como dice D. Carlos de Berghes, que la plata está diseminada en todo el cuerpo, es en tan poca cantidad, que el bajo apenas tiene trazas de ello.

3ª Los frutos del alto principalmente en el primer tramo ó del Oriente, son de combinación simple, y por ese motivo dóciles para el beneficio; al contrario, al penetrar en el centro de la veta, al mismo tiempo que baja la ley se hacen completos, entrando en su composición sulfuros de zinc y de plomo, es lo que explica por qué la compañía del año de 1832 sufrió pérdidas en su explotación y tuvo malos resultados en su beneficio, teniendo que hacer uso previo del reverbero.

4ª La veta en la mina de la Cantera, propiamente dicha, tiene un espesor del alto al bajo de cerca de 30 metros, como se ve en el crucero Norte de Hidalgo, frente á la ventanilla del mismo nombre; pero fuera del tramo comprendido entre las transversales de San Juan y Santo Tomás se reduce luego á 15 metros, como en la Acacia y á 5 como en la Batea.

5ª Su dirección respecto del meridiano magnético varía de 65° á 70° N. P.—S. O.; pero en inclinación no es como dice D. Carlos de Berghes de 33° á 37° al Sur, sino de 48° por término medio.

6ª Las vetas transversales que ennoblecieron á la de la Cantera, son de por sí muy pobres: creo que deben llamarse «Ramales de la Cantera,» porque se desprenden del cuerpo de ella con dirección al Norte Oriente, mas no pasan al Sur como se ve en los cañones auxiliares abiertos sobre el alto de la veta de la Cantera.

7ª En la Cantera no hay más de un solo cuerpo de este nombre, y aunque el crestón grande queda separado y rechazado al Norte de los crestones Oriente y Poniente, no viene á ser más que la continuación de los mismos, proviniendo la solución de continuidad que se observa de la dislocación que provocaron al formarse, las vetas de Santo Tomás por una parte y las de San Juan y Cueva Santa por otra: esta dislocación es de 36 metros de Sur á Norte.

8ª La veta de la Cantera por sí sola trae poca agua; la cantidad grande que resulta constantemente viene de la veta de San Juan, pudiendo estimarse en 1,000 litros por minuto. La prueba está en que los antiguos, con 3 malacates, pudieron llegar á una profundidad en que la Compañía actual apenas se ha podido sostener con 5 malacates de 4 puntas y 500 caballos. Es que los antiguos, reconociendo desde arriba de donde provenía el agua, cuidaron bien de no tocar la veta de San Juan desde Guerrero, mientras la Compañía actual y la anterior sin poder prever el perjuicio

grande que iba á resultar para ellos, picaron dicha veta y aun llevaron cañón largo sobre ella.

9ª Las vetas de Santo Tomás y las de San Juan, siendo convergentes, el tramo bonancible comprendido entre ellas, se va reduciendo para abajo. Es de 90 metros en San Francisco en vez de 200 que tiene en la superficie.

¿Qué sucederá donde se vengán á reunir? ¿Se acabarán los frutos ó bien cruzándose las dos vetas para formar una X, volverá á abrirse una nueva zona de frutos ricos y abundantes que en lugar de disminuir irán aumentando para abajo? Es problema que tal vez la ciencia pueda resolver; pero que quisiera más bien ver aclarado por los hechos.

10ª La dislocación provocada por las vetas de Santo Tomás y de San Juan sigue constantemente para abajo, mientras las que ocasiona Cueva Santa, siendo de 18 metros en la superficie, viene á reducirse á menos de un metro en San Francisco.

11ª Queda evidentemente demostrado que para disfrutar los frutos de buena ley y abundantes que han quedado en los planes, se necesita el ahonde del Tiro general. Para conseguir ese objeto sería inútil todo experimento nuevo que se quiera hacer con malacates: sería una pérdida segura, á la cual nadie se querrá exponer después de la experiencia adquirida.

Concluiré haciendo notar, que en la falda Sur del cerro de la Cantera existe, en forma de placer desparramado desde el crestón de la veta hasta cerca de la Villa de Guadalupe una gran cantidad de mineral en boleo de la misma formación de la veta de la Cantera. Se puede calcular en 4 á 5 metros la capa que forma en la superficie de la loma. De algunos años acá, algunas haciendas se han sostenido y aún realizado buenas utilidades con los productos de ese placer, llegando sus leyes hasta 3 y 4 marcos. Hoy también será fácil sacar cantidades grandes, pero de peor clase, cuya ley no pasaría de 1.60 á 2 marcos por montón

### Minas de Malanoche.

Habiendo dado á conocer las Negociaciones que están situadas al Sur de la veta de la Cantera, vamos á ocuparnos de las que están al Norte. La primera que se nos presenta es la conocida con el nombre de Malanoche, y aunque actualmente se encuentran paralizados sus trabajos, la juzgamos de bastante interés para dejar de omitir las noticias que conservamos en nuestros apuntes.

La gran cuadra concedida á estas minas por la Legislatura, comprende desde el arroyo de San Rafael hasta muy cerca de San Bernabé, abarcando una longitud de 1,500 metros de Poniente á Oriente por 1,130 metros de cabecera. Dentro de esta posesión no sólo se encuentra la veta principal de Malanoche, sino las de San Clemente, Loreto, San Francisco, San Carlos, Cocusola, el Prodigio, Bonanza y otras más.

La de Malanoche tiene una dirección constante de Oriente á Poniente con 64 grados de inclinación al Norte. Consta de tres cuerpos, el del bajo, el de en medio y el del alto, sus respaldos macizos y su potencia ó ancho de seis á doce metros. Sus frutos han sido en lo general de muy buena ley y por esto se explica las grandes cantidades de plata que ha producido en poco tiempo. Cuenta para su explotación con el tiro general de Rondanera en muy buenas condiciones y que tiene una profundidad de 240 metros. Al Poniente con los tiros mixtos, vertical y de arrastre en mal estado, de San Vicente y San Antonio, el primero con 115 metros verticales y el segundo con 203 verticales, y al Oriente el perpendicular de Dolores con 133 metros. La última Compañía que trabajó estas minas, muy poco se dedicó á esta veta; y sin embargo de la parte explotada, obtuvo muy buenos resultados, señalándose entre otros, los tramos de

Peregrina y San Modesto por el bajo, el de San Carlos y Purísima al alto, y el de San Felipe en el cuerpo de en medio.

Al Sur de la de Malanoche, se encuentra la de San Clemente conocida también con el nombre de San Nicolás y San Amador. En su dirección se reúne al Poniente con la de Malanoche y al Oriente se va separando teniendo muy poca inclinación al Norte sus repaldos macizos y de poca importancia. Sus minerales son igualmente muy ricos, abundantes en plata nativa, plata azul y piritas con muy buena ley de plata. Esta veta que fué la que principalmente vino á explotar la última Compañía, le dió ojos á tramos muy ricos como el de la Luz, San Nicolás, las Bombas y el último de San Amador, que según las noticias de personas dignas de crédito produjo 500,000 pesos. Sobre esta veta están de Poniente á Oriente los tiros de Loreto, vertical con 260 metros de profundidad, el de San Nicolás con 225 metros, el tiro general con 166 metros, el de San Clemente con 95 y el último de la Luz con 104 metros. Una de las causas principales por las cuales la Compañía no pudo sostener sus trabajos, fué la imperfección con que llevó la explotación, pues siempre los planes se encontraban más bajos que los tiros, originándole gastos muy fuertes, el desagüe y la extracción de frutos y escombros, no pudiendo por consiguiente desarrollar sus obras. Para corregir estos inconvenientes y con el objeto de colocarse más abajo de los planes, se rompió en el tiro de Loreto, á los 254 metros, la sangría Norte de «Dios nos guíe» y que debía prolongarse hasta cortar la veta de Malanoche. Este cruce se avanzó 45 metros y la Compañía suspendió los trabajos sin haber podido ver el resultado de esta obra tan importante.

Las otras vetas que he mencionado y que se encuentran dentro de la gran cuadra, sólo se han reconocido por cateos muy superficiales, pero suficientes, para indicar su importancia. Del arroyo de Malanoche al Oriente todas las

vetas se encuentran vírgenes, existiendo nomás, uno que otro tiro como el de la «Borrega» de muy poca profundidad.

Todo este sistema de vetas continúa al Oriente, constituyendo la parte conocida con el nombre mineral de San Bernabé y que según la tradición fueron las primeras minas que trabajaron los conquistadores. Recientemente no ha habido trabajos formales, aunque los buscones ó cateadores no han dejado de trabajarlas por los tajos ó bocas antiguas.

Tengo que hacer también mención, que entre esta región donde está ubicada la veta de Malanoche y al bajo de la Cantera, se encuentran otras muchas minas como San Martín, Purísima de Nápoles, Santa Clara, Sierra Nevada, Barones y Vicochea, Cal y Canto, Eureka, antigua Llamarada... etc., establecidas sobre otras tantas vetas; y que unas están en explotación y otras paralizadas, guardando constantemente estas alternativas. Todas han tenido épocas regulares y presentan una expectativa, ya sea continuando las obras que tienen en ejecución, ó bien abriendo nuevas sobre otras vetas que no se han investigado.

#### Negociación de la Plata.

Lindando al Norte de la anterior se encuentra la gran cuadra de la Plata, con 1,500 metros al rumbo por 400 de Norte á Sur. Comprende la veta de este nombre, cuya dirección es de Oriente á Poniente con echado al Sur, y además otros cuerpos que pasan al Norte y al Sur, convergiendo al Oriente con éste.

La veta de la Plata reúne todos los caracteres de las vetas principal y que ha hemos expresado repetidas veces. Tiene una gran extensión al rumbo, pues sigue al Oriente en las pertenencias vecinas de la Victoria y después de

atravesarlas, continúa en terreno virgen asociada con otras vetas, presentando una formación interesante. Al Poniente entre los tiros de San Juan y San Buenaventura, se abren sus dos cuerpos, el del bajo sigue la dirección natural de la veta, y pasada la gran cuadra, entra á las pertenencias de la mina de Hércules, donde ya se observa otro sistema de vetas. El del alto; se desvía al Sur reconociendo su dirección al tiro del «Potosí,» que últimamente se abrió por otra Compañía con el objeto de investigar la continuación de esta y otras vetas.

Las minas que pertenecen á esta negociación fueron explotadas hace muchos años, y la actual Compañía luchó por algún tiempo, haciéndole tentativas para desaguarlas, consumiendo gran parte de su capital. Pero una vez que lo llegó á establecer convenientemente, no tardó en arrastrarlas, poniéndose en actitud de desarrollar sus trabajos de explotación. Al Poniente las aguas fueron más tenaces, porque están alojadas en el cuero del bajo, se hizo preciso establecer un desagüe especial por el tiro de S. Buenaventura á donde únicamente reconocían.

Los trabajos se extienden desde la mina de San Buenaventura hasta la del Rosario, situada al Oriente, abarcando 900 metros al rumbo y la mayor profundidad que han alcanzado es de 150 metros. La veta produce ojos ó tramos con metales de muy buena ley, en la reunión al rumbo ó al echa-do de los cuerpos de veta de que está compuesta, así como en cada uno de ellos, y en lo general en sus frutos aunque de baja ley. La extracción semanal es de 1700 cargas que beneficia en la hacienda de la Granja, que es de su propiedad, y las buenas condiciones económicas con que están establecidos, sus trabajos, le permite costearse con un tipo de ley muy bajo, no obstante que gasta al año una regular cantidad en obras de investigación. Actualmente tiende á ampliar más sus trabajos al Norte, en otras minas como las del Mor-dullo y Guadalupito.

La Compañía de «La Plata» está organizada de diferente manera de las demás negociaciones, pues la dirección de la empresa reside en una Junta Directiva, compuesta de tres de sus socios y domiciliada en la ciudad de San Luis Potosí, teniendo aquí un apoderado que hace sus veces:

#### Negociación de San Acacio.

Antes de ocuparnos de esta Negociación, debíamos hacer mención de las minas que se han abierto sobre las varias vetas que están comprendidas entre las de la Plata y Vetagrande, como son, las de Hércules, antiguo San Lázaro, San Fernando, Santa Rosa, el Patrocinio y otras, existiendo en este intermedio multitud de cuerpos de veta, que muchos ni han sido registrados. Pero de estas minas, unas accidentalmente han suspendido sus trabajos; y de otras, como las de San Fernando que siempre se ha conservado en movimiento, carezco de datos sobre quien referirme, considerándose esta mina de mucha importancia. Es síndico de la Compañía el Sr. D. Sotero Ramírez, y quien principalmente la ha sostenido ha sido el Sr. D. Ramón C. Ortiz.

Las minas que pertenecen á la Negociación de San Acacio, así como las de Vetagrande, Asturiana, Nueva Gallega y Esmeralda, están las de las dos primeras situadas directamente sobre la Vetagrande y las otras sobre vetas dependientes de ésta. Respecto á la formación de la Vetagrande, ya se ha dado á conocer en diferentes obras, por haber llamado la atención su importancia, dispensándonos, por lo mismo, de volverlo hacer en estos apuntes.

La restauración de las minas de San Acacio data del año de 1861 y se debe al Sr. D. Genaro de la Fuente. La extensión de sus pertenencias comprende desde la mina de Almaderá al Poniente, hasta de San José de Rocha al Orien-

te, divididas en una gran cuadra de 1500 metros al rumbo de la veta por 400 de cabecera, y á continuación cuatro pertenencias ú 800 metros que se tomaron para la mina de Dolores, hoy San José de Rocha. Además, al Norte, ha tomado otras pertenencias para cubrir los cuerpos de la veta que están situados al bajo de la veta principal. Las minas que explota esta Negociación, son las de Almaden, San José, Esperanza, San Acacio y San Vicente comunicadas todas entre sí, y los trabajos llegan á unos 300 metros de profundidad al piso de San Francisco, abierto por el tiro general de San Genaro. En este piso ya se consiguió la veta en macizo, muy bien construida; pero con frutos muy bajos de ley, el tiro de San Genaro no llegó á cortar la veta.

Por muchos años esta Negociación sostuvo sus trabajos en gran movimiento, llegando á beneficiar 400 montones á la semana. Su acuñación no bajaba de 500,000 pesos anuales; pero con motivo de la escasez y carestía de pasturas sobrevinida el año de 1877, tuvo que ir reduciendo sus trabajos hasta dejarlos ahora concretados á determinadas minas, como en el Almaden.

Posee, además de las pertenencias citadas, las de la mina de la Victoria, al Oriente de la Negociación de "La Plata," donde ha emprendido trabajos en la mina del Conejo y otras.

Pocas son las Negociaciones que tienen tanta expectativa como ésta, pues cuenta con una extensión de más de mil metros al rumbo, desde el arroyo del Aguila al Oriente de San José de Rocha, en que la veta se encuentra virgen, y por las pocas obras de registro que han emprendido, se ha visto que se presentan con muy buenos caracteres. Igualmente ofrecen mucha expectativa, la continuación del tiro de San Genaro para investigar la veta á más profundidad, á juzgar por los buenos indicios en que se manifiesta en el cañón de San Francisco.

Pertenecen á esta empresa la Hacienda Grande y la de

Guadalupito en Saucedá, y la de Buen Suceso en Pánuco, todas inmediatas á las minas y con una buena extensión de terreno, que en parte cultiva por su cuenta, para proveerse de pasturas, y debido á esto obtiene una maquila muy baja.

#### Negociación de Vetagrande.

Al Poniente de las minas de San Acacio, desde el arroyo de Carolina hasta la mina de Pozo Rico, se extienden las pertenencias de esta Negociación, cubriendo no sólo la Vetagrande sino todas las demás vetas al alto y bajo.

La Compañía fué organizada el año de 1875 por el señor Don José María Escobedo, encontrándose las minas, antes de esta fecha, en completo abandono é inundadas.

Durante los nueve años que lleva esta Compañía de bajarlas, ha conseguido en gran parte su desagüe y formarlas casi de nuevo, comenzando desde sus tiros, caminos y obras generales. Ha dado también registros de crucero al alto y bajo, de mucho interés y otras obras de importancia, como el socavón ó más bien cañón de desagüe desde Pozo Rico á Gallega y el tiro general de Dolores. Las principales minas que se han habilitado, son: Soledad Albarrada, Francisco García, Tiro General Proaño, Macías, Purísima, Urista, San Borja, Gallega y la Flor; sobre otro cuerpo más al Norte. Todas estas minas llegan con su laborio á más de 200 metros de profundidad, y producen de 1700 á 1900 cargas semanarias, que una parte, la de menor ley se beneficia en la hacienda que está establecida en Vetagrande en el tiro general, y la demás maquila en la hacienda de los Angeles.

Como los trabajos se siguen desarrollando con actividad, es de esperarse que esta empresa llegue á colocarse en el lugar preferente que siempre ha tenido. Además de los